Laura García, Mujer Ingeniera
2020 - Mediterráneo - 08/08/2020

Reportaje a la **contra**

Laura García, Mujer Ingeniera 2020

La estudiante de Castelló, graduada en Ingeniería Aeroespacial por la Universitat Politècnica de València con una nota media de 8,1, se alza con la beca Hispasat de 5.000 € para estudios de posgrado

ANDREA LÓPEZ
alopezquesada@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

El orgullo de una estudiante de 22 años que se alza con un premio entre 18 candidatas se hace evidente cuando entrevistas a Laura García. La castellonense, que se define como una mujer extrovertida y trabajadora, optó a la beca que concede Hispasat, empresa española operadora de satélites de comunicaciones, que financia con 5.000 euros un máster técnico de aeronáutica en la Universidad Carlos III de Madrid. Y lo hizo apenas unos días antes de que cerrase el plazo, el pasado 6 de julio, dado que no imaginaba que fuesen a dársela. «El director del máster que curso (el habilitante) nos mandó un correo la semana de antes. Al principio no iba a solicitarla, no tenía tiempo casi ni de reunir la documentación, pero mis padres me dijeron que no perdía nada y, mira, me escogieron a mí», matiza la joven, a lo que añade que fue un resultado totalmente inesperado, pero se siente muy feliz.

MEDITERRÁNEO

►► Laura García, de 22 años, quiso ser astronauta desde que cumplió 15 años.

Pasión desde pequeña

Laura quiso ser astronauta desde que era una niña. Ponerse un traje y volar. Ama la ciencia aplicada, la exploración espacial, y toda la materia relacionada con este ámbito. De hecho, es graduada en Ingeniería Aeroespacial por la Universitat Politècnica de Valencia con una nota media de 8,1 y actualmente cursa el máster habilitante. «Cuando cumplí quince años sabía que haría lo que fuese para ser aeronáutica. La nota de corte es bastante alta, de un 12,7, pero soy muy constante con lo que quiero y tenía que ir a por todas. No es todo inteligencia, hay que trabajar duro y disfrutar con ello para llegar lejos», asiente, sin dejar de lado el salir con sus amigos, ir la playa o al cine. «Siempre he sabido muy bien compaginar ambos mundos, el académico y el del ocio», sostiene, y añade que uno de sus *hobbies*, la natación (ue practicó desde los 2 años y hasta 2º de carrera) le sirvió como vía de escape para frenar el estrés y centrarse en sí misma.

«Depende de la ingeniería puede que se acentúe la desigualdad pero en mi clase la mitad, si no más, éramos chicas»

La joven goza de múltiples experiencias en su campo. Participó en varios proyectos, uno de ellos, *Misión a Venus*, la llevó, junto a su equipo, a quedar tercera en un concurso a nivel nacional. «Este trabajo fue emocionante, nos dividían en grupos tutorizados y realizábamos misiones de la NASA. Es la experiencia más cercana que he tenido nunca con el espacio», recuerda. Su familia confió en ella desde el principio, aunque cuenta que se lo tomaron a broma cuando dijo que quería ser astronauta. «Eres pequeña, es como quien dice que quiere ser piloto o cantante, al principio suena a broma», dice. Pero la ilusión y el esfuerzo continuaron creciendo año tras año y sus padres supieron entonces que llegaría lejos. «Les agradezco todo el apoyo, me dijeron que podía conseguir mi sueño si ponía todo mi empeño. Una cosa es no saber lo que quieres, pero cuando lo tienes tan claro, solo tienes que ir paso por paso. Es raro y a la vez excitante que se haga realidad», manifiesta.

Presencia femenina

La beca que ofrece Hispasat, de carácter anual, pretende, según explica la entidad, «fomentar la presencia del talento femenino en el ámbito tecnológico y contribuir al desarrollo profesional de las mujeres en el sector espacial». Ante ello, la joven asegura que nunca se sintió excluida por ser mujer, incluso se apresura a explicar que en su clase de València eran prácticamente la mitad chicas, si no más. «Creo que dependiendo de la ingeniería se puede acentuar más la brecha de género, pero no en mi caso. En el aula éramos, como mínimo, un 50% de mujeres, y nunca he experimentado un trato distinto», defiende con aplomo.

El jurado que la eligió como la candidata ideal para cursar el máster (que inicia en septiembre) estuvo compuesto por representantes del Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicación, Aeronáuticos de España y directivos de Hispasat, quienes valoraron su excelente currículum académico, la experiencia internacional y su participación en un proyecto colaborativo que desarrolló la Universidad de Buffalo de Nueva York con ingenieros de la NASA, así como su interés por la innovación.

Laura García, de Castelló al cielo. ≡